

# opinión

## HACE 25 AÑOS

Funcionarios de la Caja de Seguro Social denunciaron que por mal procedimiento de las autoridades de salud, se compraron vacunas contaminadas procedentes de Colombia.

## La Prensa

FUNDADO EN 1980  
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

### PRESIDENTE Y DIRECTOR

Fernando Berguido

### PRESIDENTE FUNDADOR

I. Roberto Eisenmann Jr.

### DIRECTORES EMÉRITOS

Winston Robles

Guillermo Sánchez Borbón

### SUBDIRECTORA

Siaska S. Salcedo S.

### EDITORES:

Gionela Jordán, Elizabeth Garrido, Vianey Castellón (Jefas de Información), Lina Vega (Política), Juan Luis Batista (Sociales), Marianella Ferrer (Judiciales), Liz Carrasco (Nacionales), Nubia Aparicio (Opinión), Daniel Rodríguez (Deportes), Tilia Delgado (Mundo), Abey Saied (Negocios), Roxana Muñoz (Vivir+), Rolando Rodríguez (Investigación), Lourdes de Obaldía (Diseño), Demóstenes Ángel (Fotografía), Yasmína Reyes (Defensora del Lector), Luzmila de Flamarique (Corrección)

**GERENTE GENERAL:** Juan Luis Correa  
**GERENTES:** María E. de García de Paredes (Finanzas), Irma de Real (Comercialización), Juan Carlos Planells (Operaciones), Julio Moltó (Nuevos Medios)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente en el **HoyxHoy**. Los artículos de opinión así como las caricaturas son responsabilidad exclusiva de sus autores.

**REDACCIÓN:** 221-7515 - **PUBLICIDAD:** 221-7818  
**ADMINISTRACIÓN:** 2217537 - **SUSCRIPCIONES:** 222-9030 - **SUPLEMENTOS:** 323-7264

[OPINIÓN DE RAC]



## REFERENDO.

# Cosecha temprana

## Ma. Mercedes de la Guardia de Corró

Aún no se ha llevado a cabo el referendo. No sabemos –aunque estamos optimistas de que así sea– si éste abrirá, o no, las compuertas a una nueva fase en la consolidación de nuestra economía de servicios. Y, sin embargo, ya estamos cosechando los frutos de tan ambicioso proyecto. En primer lugar, se ha suscitado un gran debate, enriquecido con argumentos concretos e información factual, valiosa para el entendimiento de la propuesta. Los proponentes han sido consistentes, congruentes y tolerantes frente a los detractores. Y estos últimos, a través de sus dudas y advertencias, han contribuido a moderar las expectativas en torno a la ampliación y a traerlas a un plano más realista. En segundo lugar, este referendo no nato ha obligado a panameños de diferentes tendencias,

estratos, ocupaciones y niveles de escolaridad, a conocer mucho más de esa magnífica empresa –el Canal de Panamá– por la que lucharon varias generaciones y que pasó a ser parte del patrimonio nacional sin que nos diéramos a la tarea de apreciarla en un plano más concreto, menos alegórico. Tercero, y tal vez lo más importante, este proyecto ha fomentado el nacimiento de nuevos líderes que, con energía fresca, objetivos transparentes y argumentos sensatos, han jalonado a grupos heterogéneos y los han organizado hasta convertirlos en entes capaces de hacerse escuchar por la sociedad. La democracia, –que como decía Raúl Leis en entrevista publicada en **Mosaico** “debe ser mas que una invitación a votar cada cinco años”,– se ha fortalecido.

No importa cuántos de los alrededor de 300 grupos registrados en el Tribunal Electoral tienen como fin apoyar la propuesta y cuántos

aspiran a descalificarla; lo esencial es que han reclamado su derecho a opinar y asumido el deber de participar. Y que han abierto un camino para llegar a las tribunas y ejercer ese liderazgo representativo que los desacreditados partidos políticos hace rato dejaron de desempeñar.

Este año, un grupo de mujeres se organizó para pedir que se revirtiera el nombramiento del defensor del pueblo, que muchos consideraban desacertado. El de ellas fue un triunfo en materia de participación ciudadana. Más recientemente, la Procuradora de la Nación, cuya gestión ha encontrado todo tipo de escollos, afirmó que su mayor apoyo había sido la sociedad civil, incluyendo la Fundación de Ética y Civismo, liderada por Luis H. Moreno, un panameño que, no importa en qué frente se encuentre, es consistente en su compromiso con el adecentamiento de la patria.

Los anteriores son ejemplos que dan fe de la fuerza y relevancia que tienen, en las sociedades democráticas, los grupos ciudadanos. Y auguran mejores tiempos para Panamá, tiempos en que la sociedad civil, la gente trabajadora, honrada y comprometida de este país, tomará el liderazgo, ya sea para proponer, apoyar, fiscalizar o exigir. Las panameñas por el sí, por ejemplo, mañana pueden ser las panameñas por un “sí” a la derogatoria de la Ley 59, que exige la “prueba sumaria”, ese requisito absurdo que ha servido para archivar varias denuncias de corrupción contra magistrados de la Corte Suprema de Justicia. Y la Unión Nacional por el No puede ser la que, después del 22 de octubre, esgrima la bandera del “No” a la recién aprobada Ley 25, que establece que solo la Corte Suprema de Justicia podrá investigar y procesar a los diputados de la Asamblea Nacional, lo que significa más

privilegios y fueros procesales y más obstáculos para el sistema de justicia y la lucha contra la corrupción.

Más allá de la ampliación, en Panamá hay mucho a lo que decir “Sí”: la limpieza de la bahía, el ordenamiento de las ciudades, el adecentamiento de los magistrados. Y mucho a lo que decir “No”: la mala educación, el caos vial, la corrupción o las intenciones de reelección de los 78 legisladores que votaron a favor de la Ley 25.

Desde los tiempos de la Cruzada Civilista, no habíamos visto una movilización semejante de la ciudadanía. En esta ocasión, no hay consenso, pero eso no le resta un ápice de valor a esta algarabía que es una muy aceptable temprana cosecha de ese proyecto que, de ser aprobado, puede dar muchos frutos más.

La autora es economista y periodista

## CAMPAÑA DE LIMPIEZA DOMINICAL.

# A la playa con guantes

## Modesto A. Tuñón F.

Muy temprano, cuando despuntaba el sol, empezó a llegar la gente a la avenida que bordea la playa de Panamá Viejo. La marea estaba baja y los grandes fangales dominaban el escenario marino. El ruido natural de este ambiente costero pronto fue transformado en voces, diálogos y el ruidoso entusiasmo de quienes llegaban a la campaña de limpieza de septiembre.

Sí, el 17 de septiembre es el día internacional de limpieza de playas y Panamá estableció su agenda con más de 60 puntos de trajín y un imbatible récord de participantes coordinados por unos 22 entes; entre los que sobresalen instituciones públicas, organizaciones no gubernamentales, empresas, colegios, representantes de la comunidad organizada y voluntarios. Se dice que representan uno de cada 250 habitantes del país.

La playa de Panamá Viejo es la sede emblemática de la campaña; al igual que El Valle de Antón, el sitio más afectado por la mala disposi-

ción de desechos. Ese domingo, todos concurrieron allí para el acto protocolar de apertura de la jornada. Sin embargo, la recolección ya había empezado en lugares como la playa de Las Lajas en Chiriquí; Cacique, Portobelo; La Playita en Colón y el río Mamón en Chepo.

Los panameños hemos popularizado la práctica de deshacernos de los desechos de la manera más fácil y al parecer, los ríos y playas son los sitios adecuados para hacer desaparecer bolsas, latas, plásticos y cuando termina el año, todo tipo de muebles y sobrantes caseros. Eso también ocurre a la vera de los caminos y carreteras, como aquella que conduce al puente Centenario a través del Parque Nacional Camino de Cruces.

En Panamá Viejo la extracción de un colchón enterrado, constituyó todo un reto por la forma como fue “inhumado” en la arena. Igual sucede con las llantas abandonadas en la lama.

“El problema de la basura tiene dos orígenes: la gente misma y la falta de facilidades” –afirma Líder Sucre, director ejecutivo de Ancón,

uno de los organismos promotores de la campaña-. Este ambientalista recuerda del papel que tiene esta jornada en la sensibilización comunitaria; también las prácticas cotidianas y la posibilidad del reciclaje.

Mientras cientos de funcionarios y voluntarios recorrían la playa de Panamá Viejo para limpiar, procesar y registrar; en la propia comunidad, a unos metros, la población parecía no darse cuenta de lo que ocurría. Las puertas reflejaban un lento despertar de la modorra que les deja el fin de semana.

Un joven que reparaba un vehículo y con quince años de vivir en esta comunidad, expresó que se enteraba en ese momento que se estaba haciendo limpieza; “no creo que a la comunidad le interese que la bahía esté limpia”, afirmó con pesimismo. “La gente no ha aprendido a tener una ciudad limpia e inconscientemente tira papeles y basura por todos lados”, concluyó.

La basura se le entrega a los “piedreros” que la llevan a la playa y allí sacan las latas y materiales para “la rebusca” y dejan los bultos abandonados, afirmaron mientras baña-

ban a su perro, dos hermanas, oriundas de provincias centrales y con cuatro décadas de vivir en el lugar.

Aún no termina la labor y las cifras preliminares indican que se ha recogido casi 63 mil libras de desechos y que el nuevo punto de limpieza, Costa del Este, también mantiene un algo nivel de acumulación. Lo preocupante es la cercanía de estos sitios con la bahía alta de Panamá, lugar de anidación y descanso de las aves migratorias y que ha sido declarado como área de importancia internacional.

Las estadísticas de los desechos recogidos este año son ilustradoras: materiales plásticos, 25%; botellas de bebidas plásticas, 18%; latas de bebidas, 9%; bolsas y envolturas, 8%. De acuerdo al origen de los desechos, un 85% proviene de actividades en la orilla y recreativos. La gente que se acerca a la costa y los ríos deja un impacto que afecta a los recursos naturales –aire, agua y suelos– y por tanto, al conjunto de la sociedad.

No basta con los voluntarios que por ejemplo aporta la Anam en to-

do el país para contribuir con estas tareas de limpieza en septiembre, en el contexto de la campaña internacional. La explosión demográfica ha convertido a los ríos en reservorios de la basura de los patios traseros y tragantes de aguas residuales de los poblados. Las transparentes corrientes fluviales de otrora permitían el esparcimiento y las excursiones dominicales.

Las perspectivas del desarrollo se verán afectadas con esta práctica de lanzar hacia atrás –las playas, costas y ríos– todo lo que nos sobra. Esto nos obligará a visitar estos lugares de tanto significado social con guantes para apartar la contaminación, lo que nada tiene que ver con las potencialidades socioeconómicas que representan para el país.

Estos recursos que hoy, un grupo de personas conscientes de su importancia trata de salvar, ocupan un lugar preponderante en la cultura nacional y aunque una gran mayoría de panameños pretende ignorar esta cualidad, también garantizan la salud de la población.

El autor es docente universitario